

EL PALACIO DE GARCI-GRANDE, DE SALAMANCA

Dictamen redactado por el ponente, Excmo. Sr. D. Luis Menéndez Pidal, y aprobado por esta Real Academia el día 22 de diciembre de 1959, referente a la declaración de Monumento histórico-artístico a favor del palacio de Garci-Grande, situado en la plaza de los Bandos, 3, de Salamanca:

“Aunque sobre este asunto la Academia ya se había pronunciado absolutamente en contra del derribo del palacio, en la sesión plenaria del día 5 de junio último, según proponía la Comisión Provincial de Monumentos de Salamanca, y después la Comisión Central de Monumentos, en sesión del día 30 de noviembre pasado, se mostró conforme en proponer al Estado se declare monumento nacional el mencionado palacio, poco ha de añadirse ahora para justificar la presente propuesta.

El palacio de Garci-Grande, de indudable valor artístico e histórico, por su nobleza de proporciones y sus primorosos detalles, muestra en la portada los blasones de sus fundadores, que en el siglo XVI levantaron tan bello edificio, atribuido a Rodrigo Gil de Hontañón. Además, el palacio ha llegado casi intacto en sus trazas exteriores a nuestros días, salvo en el recalzo moderno efectuado en el basamento y con los añadidos *miradores* en los huecos altos de su desnuda fachada secundaria. Así, todavía es posible admirar tan noble y severo edificio, con su hermosa portada, los graciosos huecos en la esquina del palacio, disposición similar a la dada en León al soberbio palacio de los Guzmanes, también obra de Rodrigo Gil de Hontañón.

Así como el palacio, en su exterior, todavía mantiene puras sus trazas, que juntamente con la minúscula, pero maravillosa fachada de la casa de D.^a María la Brava, muestran lo poco que hoy día queda del antiguo caserío monumental de la plaza, su interior ha perdido todo el carácter, al correr de los tiempos, con sucesivas adaptaciones utilitarias que le han desfigurado. Los dos bellos ejemplares de la arquitectura civil salmantina en la plaza, son valiosos exponentes de lo que ha sido el lugar antes de su moderna renovación con los edificios allí levantados, fuera de escala y carácter con aquéllos, los únicos que todavía quedan y debemos conservar con la mayor atención y cariño.”